"En camino
donde la vida reclama"

Plan trienal

2013-2016

Conferencia Argentina de Religiosas y Religiosos

confar.indd 1 19/06/2013 17:53:25

CONFERENCIA ARGENTINA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS (CONFAR)
Av. Callao 569, 1 Piso, 1er Cuerpo (C1022AAF) C.A.Bs.As. - Argentina
TELEFAX: (011) 5272-6093 / 5272-6094 / 4374-9969
E-MAIL: CONFAR@CONFAR.ORG.AR
WEB: WWW.CONFAR.ORG.AR

confar.indd 2 19/06/2013 17:53:25

INTRODUCCIÓN

Desde aquel preclaro acontecimiento -la celebración del Concilio Vaticano II-, nuestra Iglesia y, en ella y con ella, nuestra Vida Religiosa, se empeñaron, entre idas y vueltas, en un camino de puesta al día, que les permitiese caminar con libertad y fidelidad creativas.

Somos parte de esta larga, sentida y, por momentos, sufrida historia. Nuestras sociedades también han ido cambiando y, con ellas, los desafíos epocales. Todo ello, nos ha ido pidiendo reacciones y acciones consecuentes. Como Vida Religiosa nos hemos convocado a buscar claves y propuestas para caminar juntos/as. Por ello surgen nuestros planes, como elementos que nos ayudan a seguir andando, en respuesta fiel al llamado que hemos recibido de vivir nuestras vidas como vocación de «sirvientes de la humanidad» (Cf. Pablo VI, *Mensaje Final del Concilio*).

Partimos ahora de una clara valoración positiva del Plan Trienal 2010-2013 y de estar convencidos/as que tener un Plan, que nos convoque como Vida Religiosa que peregrina en Argentina, es altamente positivo y significativo.

El Plan Trienal 2010-2013, logró sensibilizarnos y nos puso en camino donde la vida reclama. Sus motivaciones y sus ejes, siguen conservando toda su valía e importancia. Todavía necesitaríamos más tiempo para vivirlo y aterrizarlo. Los pasos dados, han sido buenos, pero insuficientes. Por ello queremos afirmar la necesidad de continuarlo y profundizarlo.

En este Plan, queremos colocar algún acento nuevo, para que el anterior Plan siga teniendo fuerza motivadora en nuestro caminar, de cara a las nuevas sensibilidades que aparecen frente a nuestra propia realidad como Vida Religiosa, y a la realidad que nos toca vivir y acompañar en la sociedad y en la Iglesia.

En estos años hemos tomado más consciencia que la vida reclama, también en

confar.indd 3 19/06/2013 17:53:25

nuestras vidas personales y comunitarias. Por eso la opción ha sido darle valor troncal a la humanización. Pues la experiencia nos dice que es desde allí donde muchas realidades deben ser reconsideradas y resituadas en el entramado de nuestras vidas.

Nuestra Vida Religiosa ha nacido para ser presencia y memoria de la búsqueda absoluta del Dios de la vida en la relatividad de la historia. Buscando hacer presente el proyecto de vida nueva de Jesús como adelanto de los «cielos y tierra nuevos». Muchos/as hermanos/as, a lo largo de la historia, han sido signos visibles de este proyecto de Dios a través de la evangelización y la promoción humana.

Con cierto pesar advertimos que no siempre, en la Iglesia y en la sociedad, somos valorados/as por lo que somos y hacemos. Aunque no es eso lo que buscamos, no es menos cierto que a veces notamos cierta intencionalidad en silenciar y arrinconar a la Vida Religiosa. No deberíamos ignorar esta realidad, ni quedarnos con los brazos cruzados frente a ello. Nuestra tarea es agradecer este don de Dios y comprometernos por hacer que aparezca cada vez con mayor libertad y creatividad al servicio de una nueva humanidad.

La constatación de nuestro decrecer numérico, no nos desanima. No lo interpretamos como un abandono de Dios a la Vida Religiosa, sino como una «poda» que el mismo Dios de la Vida nos hace, para estimularnos a encontrar y aprovechar los nuevos senderos de vida que hoy se nos abren, con una entrega fiel y creativa.

Así, dentro de un contexto eclesial universal, donde se nos llama a realizar una Nueva Evangelización, estamos convencidos/as que una vez más como Vida Religiosa podemos ofrecer una contribución muy importante, viviendo con humildad y audacia el don de nuestros carismas, en comunión y participación con los laicos y pastores. Esta realidad nos impulsa a realizar signos de entrega esperanzadora en medio de la historia, sobre todo de cara a las nuevas formas de pobreza e injusticia que abren espacios inéditos para la realización del reino (Cfr. *Mensaje del Sínodo sobre Nueva Evangelización, n° 2; 6; 7)*

Guiados/as por el ícono de Betania, quisiéramos que el presente trienio nos anime a ser *casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad* (Cf. Horizonte Inspirador de la CLAR).

confar.indd 4 19/06/2013 17:53:25

CONTEXTUALIZACIÓN, desde la realidad vivida y sentida, nos ponemos en camino para descubrir el sentido y el rescate de la vida amenazada

1 Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta. 2 María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro era el que estaba enfermo. 3 Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, el que tú amas, está enfermo». 4 Al oír esto, Jesús dijo: «Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». 5 Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. 6 Sin embargo, cuando oyó que este se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. 7 Después dijo a sus discípulos: «Volvamos a Judea». 8 Los discípulos le dijeron: «Maestro, hace poco los judíos querían apedrearte, ¿quieres volver allá?». 9 Jesús les respondió: «¿Acaso no son doce la horas del día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; 10 en cambio, el que camina de noche tropieza, porque la luz no está en él». 11 Después agregó: «Nuestro amigo Lázaro duerme, pero yo voy a despertarlo». 12 Sus discípulos le dijeron: «Señor, si duerme, se curará». 13 Ellos pensaban que hablaba del sueño, pero Jesús se refería a la muerte. 14 Entonces les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto, 15 y me alegro por ustedes de no haber estado allí, a fin de que crean. Vayamos a verlo». 16 Tomás, llamado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: «Vayamos también nosotros a morir con él» (Jn 11, 1-16).

En el texto encontramos un entramado de realidades: enfermedad; muerte; amor; peligro; temor; amistad; fe; coraje…

Vamos de camino, siendo partes y contrapartes de este nuestro presente histórico, tan lleno de vida, de expansión y de alternativas. Algunas son pequeñas, muchas veces incipientes, otras casi irrelevantes, aunque allí están como luces que encienden otras luces en las oscuridades del camino. A su vez, vamos de camino, viviendo y sintiendo la vida cargada de ambigüedades, de dolores y traiciones, que amenazan a diario la esperanza de una vida digna, justa y, en verdad, libre.

Como mujeres y hombres que han elegido proseguir las huellas de Jesús, escuchamos los dolores y sentimos cercana toda muerte, porque como él somos amigas/os de la vida. Sabemos que no es fácil la vida en medio de de tantas fuerzas

confar.indd 5 19/06/2013 17:53:26

que bregan por lo contrario. Fuerzas e intereses que quieren la vida pero desde la lógica del egoísmo; desde las relaciones mercantilistas con toda la realidad, poniendo el lucro por sobre la comunión. Aunque sabemos de esas encrucijadas, queremos seguir avanzando desde la humildad (sabiduría) y con coraje (profecía), aunque con Tomás a veces sintamos que no es más que una simple osadía heroica. También ésta se nos hace necesaria en el camino de la entrega total y fiel.

Nueva realidad

- *Con humildad (sabiduría) y coraje (profecía)* tomamos consciencia de la hondura del cambio de época en que estamos inmersos/as.

Tomamos consciencia del cambio de situaciones socio-culturales, donde, desde mundos valóricos muy diferentes, se buscan configuraciones societarias no siempre en consonancia con los valores que para nosotros/as aparecen como 'no negociables' (todo lo que abarca el cuidado de la vida personal, desde su concepción hasta su final; el cuidado del ecosistema en referencialidad a las personas y su realización en dignidad; la libertad religiosa; la autonomía de las personas frente a los sistemas, políticos y/o económicos) frente a un naturalizado relativismo ético.

Tomamos consciencia del cambio que ha introducido la multiplicidad de los MCS; el mundo abierto por las comunicaciones y redes sociales; la necesidad de conocimientos y perfeccionamiento que estos campos reclaman.

Tomamos consciencia del cambio que ha supuesto la secularización. La cual, desde décadas atrás, ha avanzando en un proceso de metamorfosis. Es éste un fenómeno complejo y ambiguo, fruto sincero del cristianismo y en parte fruto de su rechazo, muchas veces justificado y otras no. La secularización, se ha generado dentro de sociedades que a veces han buscado integrar lo religioso desde una dinámica más democrática, y otras que, al menos ideológicamente, han prescindido de todo elemento religioso en el plano público relegándolo al plano privado.

Tomamos consciencia del cambio en los paradigmas políticos y económicos, a niveles locales, regionales y mundiales. La gran crisis nos atraviesa a todos; favorece o perjudica, de maneras muy diversas a unos y otros, pero sus consecuencias terminan interconectadas.

confar.indd 6 19/06/2013 17:53:26

Tomamos consciencia del cambio que supone el emerger de 'nuevas' identidades sexuales y la integración de las mismas en la vida de las familias, de las Iglesias, de nuestras mismas comunidades (como ser: matrimonios igualitarios y la catequesis familiar; la homosexualidad y los educadores en escuelas católicas; la homosexualidad y su presencia en la Vida Religiosa; etc.). Así como también en este sentido el surgir de nuevas masculinidades, nuevos modos de ser varones (manifestación de emociones, llanto, gestos de cariño, abrazos, etc.). Los nuevos modos de valorar y configurar la corporalidad y el juego de relaciones humanas en y desde ellas.

Nuevos rostros

- *Con humildad (sabiduría) y coraje (profecía)* ¡la vida sigue clamando y reclamando! Las víctimas se multiplican.

El clamor de los/las jóvenes con sus aportes (dinamicidad; creatividad; redes sociales; etc.) y sus padecimientos (droga; alcohol; falta de inserción laboral; problemas intergeneracionales; etc.). Los/las encontramos en las calles y en nuestras comunidades; los/las vemos alejados, pero también los/las vemos sumándose a proyectos sociales y políticos, misiones, actividades parroquiales. Los/las recibimos en nuestras comunidades religiosas con muchas de esas características. Nos desafían a entenderlos/as, a recibirlos/as y a acompañarlos/as. Así como a redefinir muchas de nuestras estructuras de vida, tanto para incluirlos/as a ellos/as, como para recibir de ellos/as la vitalidad que nos hace falta.

El clamor de los adultos mayores y de las familias, con sus búsquedas de realización en medio de incertidumbres, de pequeños progresos económicos y sociales, de situaciones desafiantes a la hora de la educación de los/as hijos/as, de sus roles de cara a las nuevas realidades. Son ellas nuestras propias familias y las familias con las cuales compartimos la vida y la misión, nos desafían a ser con ellas camino de vida en el aprendizaje de ser formadores/as de personas.

El clamor de la trata de personas, especialmente de niños/as, de adolescentes y de mujeres, es un grito que nos hiere, y a muchas/os nos compromete con pasión la vida. Los seguimos escuchando y nos seguimos convocando para responder más y mejor, en coordinación con tantos/as que ya se han embarcado en tal noble compromiso por la vida.

confar.indd 7 19/06/2013 17:53:26

El clamor de los/as migrantes es creciente y altamente desafiante. La inclusión de sus vidas y culturas, nos desafía a una consideración pluralista y sinfónica de la configuración de nuestras sociedades.

El clamor de los pueblos originarios, nos trae el pedido de un reclamo ancestral, las deudas históricas aún no saldadas, sin las cuales todo proyecto de presente camina en el aire y en olvido culposo. Nos desafía a la comprensión, la apertura y la cercanía a sus vidas y necesidades concretas.

El clamor por el cuidado de la tierra, frente a la degradación de los bienes naturales (por ejemplo, a raíz de la mega-minería; los cultivos transgénicos; etc.). El reclamo de las tierras por parte de los pueblos originarios, y la manipulación jurídica y política que se hace de los mismos.

El clamor de hermanos y hermanas que, desde la Vida Religiosa, manifiestan sus insatisfacciones personales y comunitarias, su cansancio frente a estructuras que agobian y anulan la vida en libertad y dignidad. Claman por una vida más en consonancia con sus carismas originales, por poder generar nuevos modos de vida y de misión, en y desde las fronteras de la vida y de la historia. El clamor por una vida más sana, cuidada, con una sexualidad más madura y acompañada, más libre de intrigas, rivalidades y soledades. Nos desafía a ser más solidarios/as, cercanos/as y a ir tomando medidas eficientes, para dejar de dilatar situaciones de enfermedad crónica.

Nuestras actitudes

- *Con humildad (sabiduría) y coraje (profecía)* vivimos en estos contextos con especial vigilancia y lucidez crítica.

Es bueno poner en común, de modo sincero y abierto, nuestros sentimientos frente a estas realidades, comprendernos desde ellos y aceptar los diversos modos de reaccionar. Así por ejemplo, vemos que nos surgen sentimientos como: inseguridad, impotencia, rabia, agobio, dolor, incomodidad, rechazos, vaciamiento, asombro, inestabilidad, perplejidad, parálisis, oportunidad, alegría, confianza, humildad, superadas/os, pequeñez, nos descubrimos afectados/as por

confar.indd 8 19/06/2013 17:53:26

el sufrimiento del otro, sufrimos con el otro, conmoción hasta las lágrimas, nos percibimos interpelados/as; experimentamos que no se puede con todo, pero que a su vez toda esa realidad nos hace sentir como que vamos despertando, y así nos surge la necesidad de rezar, de ser más hondos/as, la necesidad de despojo, de confiar más en Dios…

La realidad nos desafía a un diálogo abierto, sincero e interdisciplinar. A generar actitudes de escucha abierta, sin prejuicios frente a los nuevos paradigmas de comprensión. Al estudio de la realidad en sus variados campos y desde diversas disciplinas. A disponernos en actitud de acogida, de expectativa, para ver qué está surgiendo en medio del caos y la confusión, a una mirada esperanzadora aunque no ingenua. A despertar una mayor sensibilidad frente a las agresividades sociales y sistémicas y generar respuestas acordes. A interconectarnos, en redes sociales y eclesiales, para comprendernos y responder aun mejor en medio de la realidad de la que formamos parte. A salir en búsqueda de nuevos horizontes y posibilidades, a saber soltar lo que nos encierra y amarra a estructuras caducas, que no nos sirven para vivir y comunicar la fuerza liberadora de la vida cristiana.

La realidad de hoy, en la complejidad de sus reclamos, nos pide pasar de una manera de conocer racional-objetivo-medible a lo emocional-subjetiva-senti-pensante. Necesitamos de un paradigma mucho más integral, holístico, y cultivar la reciprocidad de conciencia para los análisis, la convivencia y las transformaciones, personales y estructurales. Se nos solicita repensar los espacios vitales y relacionales, tanto en la vida de cada día como en nuestras pastorales.

La realidad reclama que nuestra Vida Religiosa supere una cierta falta de creatividad, de audacia, de apertura, de re-creación de propuestas y de las formas de encarnar lo esencial. Que, a su vez, asuma con respeto y lucidez la fragilidad de la humana condición y de ciertas condiciones humanas, a la hora de presentar sus proyectos, para que no deshumanicen, y sí ayuden a un real proceso de humanización, siempre peregrino.

Elementos de Espiritualidad

- *Con humildad (sabiduría) y coraje (profecía)* asumimos los planteos de estas

confar.indd 9 19/06/2013 17:53:26

grandes cuestiones, frente a las cuales, no tenemos todas las respuestas. Aunque tenemos en Jesús y su Evangelio una fuente permanente de inspiración.

Tenemos, en cuanto enamoradas/os de la propuesta de Jesús, pasión por el cambio, por caminar juntos/as, por la búsqueda y el discernimiento en común. Tenemos muy en claro que se trata del Dios de la vida y Señor de la historia fecunda, y de su acción por los caminos que sólo Él conoce; nos ponemos al servicio de este misterio, hondo y maravilloso.

Tenemos, como Jesús, la pasión por cuidar la vida, con lucidez para jugarse por lo que vale la pena.

Tenemos que ser memoria de Jesús para seguir haciendo historia. La fuerza que nos legan los testigos de ayer y de hoy, con sus entregas martiriales de vida y de sangre, nos impulsa a buscar nuevos caminos como discípulos/as de Jesús.

Tenemos la lectura orante y popular de la Palabra, como lugar de revelación e instrumento de discernimiento, para profundizar la escucha del Dios de la Vida en la vida de Dios de cada día, y así buscar responderle con una actitud más comprometida.

Tenemos el misterio eucarístico como lugar de celebración y envío de una vida vivida en clave de ofrenda y de fraternidad.

Tenemos nuestras fuentes fundacionales y carismáticas, como lugares siempre inspiradores y sostenedores de nuestras vidas.

Tenemos un credo, sencillo, peregrino y confiado, que nos lleva a decir:

- Creemos que el Reino se gesta desde lo pequeño;
- Creemos que el único camino de humanización es Cristo en quien tenemos que centrar nuestra vida;
- Creemos que cuidándonos y dejándonos cuidar podemos cuidar la vida;
- Creemos que el Espíritu nos impulsa a encaminarnos desde los vínculos intergeneracionales, intercongregacionales, intervocacionales, ecuménicos, interreligiosos;

confar.indd 10 19/06/2013 17:53:26

- Creemos en Dios presente en la vida y en la muerte;
- Creemos en un Dios que cree en lo bueno de lo humano y lo alienta;
- Creemos en un Dios que acompaña lo débil, lo pequeño y lo vulnerable.

Tenemos una convicción, que nos mueve y sostiene en nuestro andar: no se trata de elaborar una especie de catecismo. No es en un conjunto de verdades abstractas y eternas, donde hallaremos la luz para el discernimiento y el compromiso con la realidad. Sino, más bien se trata de la fe que nos posibilita un encuentro con *la Persona*, que es Jesús, hermano, maestro y Señor.

Nuestra convicción es que:

- Creer es *confiar y vencer* los miedos.
- La fe nos permite ver que el *Reino* ya está en medio de tantos todavía-no.
- El Dios de la Vida está *presente*, y nos invita a vivir *presentes, conscientes,* desde la Vida que brota de su manantial.
- De este modo podremos experimentar a un Dios que opta por lo pequeño, lo sencillo, por la debilidad, por los últimos; y desde allí ofrece su proyecto de Reino a todos y todas.

Humanización

- *Con humildad (sabiduría) y coraje (profecía)* queremos asumir el encargo, personal y comunitario, que significa estructurar una vida evangélica generando la posibilidad de una nueva humanidad.

Queremos asumir la necesidad de colocar al ser humano en comunión con la creación *(eco-teo-antropología)*, verlo como parte de lo creado, aceptando que en la base de nuestras dolencias, en lo personal y comunitario, existe una deficiente estructura antropológica.

Queremos asumir una antropología que nos permita una vivencia humanizada de la sexualidad, a la manera como la descubrimos en Jesús y en una sana tradición espiritual. Una antropología que nos ayude a respetar las personas superando las tentaciones individualistas, hedonistas, narcisistas.

Queremos reconocer y aceptar las nuevas subjetividades, descubriendo a qué nos

confar.indd 11 19/06/2013 17:53:26

invitan y desafían a la hora de constituirnos en comunidades verdaderamente humanas.

Misión

- *Con humildad (sabiduría) y coraje (profecía)* queremos hacernos cargo, junto a otras personas, con espíritu ecuménico e interreligioso, de la misión de generar procesos alternativos de sociedad.

Hay un despertar de la necesidad de nueva ciudadanía participativa y comprometida, que nos obliga a implicarnos en la problemática socio-política; acompañando el camino de los/las laicos/as que se comprometen activamente, superando los purismos a la hora de posicionarnos.

La misión pide ser encarada de un modo mucho más inter-relacional, una real misión compartida. Entretejiendo carismas, habilidades personales y recursos estructurales. Debe manifestar su vocación nata de servicio, pleno y generoso, a favor de la vida en abundancia.

Nueva eclesialidad

- *Con humildad (sabiduría) y coraje (profecía)* queremos encargarnos de continuar y reavivar el proceso de nueva eclesialidad que el Vaticano II nos ha dejado como fuerte inspiración del Espíritu.

Una Iglesia, toda ella 'ministerial'; desclericalizada; más participativa y comunional; que deje en verdad de ser 'androcéntrica' y se abra a una real complementariedad de género, en su lenguaje y en su estructuración, a todos los niveles.

Una Vida Religiosa más laical, cuya eclesialidad se realice en caminada común con todos/as los/as fieles cristianos/as, sencillamente y de a pie; en comunión con todas las personas a las que nos podamos sumar en la búsqueda de la realización del reinado de Jesús en pos de una humanidad nueva, más justa, fraterna y solidaria. Por lo mismo una Vida Religiosa más fraternal y sororal, comunional en todas sus estructuraciones.

confar.indd 12 19/06/2013 17:53:26

Para interiorizar y concretar….

¿Qué otros elementos descubrimos en nuestros contextos particulares que reclaman nuestra atención, discernimiento y quizás nuevos compromisos?

confar.indd 13 19/06/2013 17:53:26

JUSTIFICACIÓN DE LOS EJES

Para esta justificación quisiéramos expresarnos a través de la imagen del árbol. Él nos permite señalar la centralidad de la vida, y la capacidad que **ésta** tiene de permanencia, de cambios, de acogida, de fortaleza y de fragilidad al mismo tiempo.

- **El árbol** nos habla de una vida en crecimiento que va conservando las diversas etapas en orden a seguir madurando y dar nuevos frutos. Nos parece una imagen rica y muy ecológica. El árbol de la vida para una vida que clama por más vida.

  - **Las raíces**, son nuestra **Espiritualidad**, lugar desde dónde bebemos esa savia primordial que va a dar vida a todo lo demás. Ella se nutre de dos elementos constitutivos.

    - Del **contexto**, de lo que recibe de ***la realidad,*** clamores de superficie y de 'bajo tierra', los desafíos son nutrientes de primer orden.

    - De la ***Palabra de Dios***, fuente inagotable de sabiduría y pedagogía divina; desde la clave de humanización, quisiéramos beber en los textos todo aquello que, desde la praxis de Jesús, se puede leer como pedagogía para una nueva humanidad, más libre y digna en orden a realizar el reinado de Dios.

  - **El tronco**, esa realidad troncal que da estabilidad y presencia, es lo que damos en llamar **Humanización.**

    - Porque sabemos que nuestra calidad humana define nuestra calidad de consagración.

    - Nuestra estructura antropológica relacional es la que nos da auténtica identidad cristiana y consagrada.

    - Esta realidad troncal es la que une las fuentes con la vida y sus frutos: la *Eclesialidad y la Misión*, las cuales sin aquella sólo serían abstracciones o elementos secos, sin vida ni sostén alguno.

confar.indd 14 19/06/2013 17:53:26

- **Las ramas, con sus hojas y frutos**, componen los ejes de la **Eclesialidad y la Misión.**

    - Ellas pueden ser frondosas, frescas, acogedoras y fructíferas, si nuestra humanidad es conductora de "savia" (sabiduría de la Palabra y del contexto histórico en diálogo y confrontación mutuos).

    - Las dificultades (fragilidad – debilidades – inconsistencias) que tenemos, en y desde la Eclesialidad y la Misión, muchas veces están vinculadas a carencias en relación con la **Humanización.**

Eje Troncal, HUMANIZACIÓN

32 María llegó donde estaba Jesús y, al verlo, se postró a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto». 33 Jesús, al verla llorar a ella, y también a los judíos que la acompañaban, conmovido y turbado, 34 preguntó: «¿Dónde lo pusieron?». Le respondieron: «Ven, Señor, y lo verás». 35 Y Jesús lloró. 36 Los judíos dijeron: «¡Cómo lo amaba!» (Jn 11, 32-36).

«27 Mi alma ahora está turbada, ¿Y qué diré: «Padre, líbrame de esta hora? ¡Sí, para eso he llegado a esta hora! 28 ¡Padre, glorifica tu Nombre!». Entonces se oyó una voz del cielo: «Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar». 29 La multitud que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel». 30 Jesús respondió: «Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. 31 Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; 32 y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». 33 Jesús decía esto para indicar cómo iba a morir. 34 La multitud le respondió: «Sabemos por la Ley que el Mesías permanecerá para siempre. ¿Cómo puedes decir: «Es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto»? ¿Quién es ese Hijo del hombre?». 35 Jesús les respondió: «La luz está todavía entre ustedes, pero por poco tiempo. Caminen mientras tengan la luz, no sea que las tinieblas los sorprendan: porque el que camina en tinieblas no sabe a dónde va. 36 Mientras tengan luz, crean en la luz y serán hijos de la luz». Después de hablarles así, Jesús se fue y se ocultó de ellos» (Jn 12, 27-36).

confar.indd 15 19/06/2013 17:53:26

En el texto encontramos gestos de humanidad: encuentro; diálogo sincero; llanto; asombros; turbación; oración; desconcierto; entrega; exhortación; enseñanza…

La humanización sigue siendo un clamor fuerte, tanto para nosotros/as, como Vida Religiosa, cuanto para el conjunto de la humanidad. Para ser felices y para poder evangelizar necesitamos «crecer en humanidad». Gran parte del servicio evangelizador consiste en contribuir a hacer pasar «de menos humanidad a más humanidad» (Cf. Populorum Progressio, 20-21).

En el camino que venimos haciendo, la humanización apareció primero como un eje; luego como un elemento transversal; proponemos ahora considerarla como un elemento troncal.

Creemos que hay que dar un nuevo paso en la línea de profundizar "qué entendemos por humanización". Sobre todo, a la luz de algunas problemáticas que hoy nos afectan de modo especial: en torno a la sexualidad (el tema del género, qué es ser varón, ser mujer, las nuevas identidades sexuales, cómo vivir hoy la sexualidad; la problemática de la afectividad hoy, etc.); en torno a las nuevas subjetividades y la construcción de la identidad hoy; en torno a un nuevo paradigma de comprensión que realizando el ejercicio de un verdadero "des-ego-centramiento" dé lugar a una concepción bio-céntrica de la Creación.

Es verdad que los temas tradicionales de la antropología han sido conmocionados por los cambios fundamentales que se han operado en las mujeres y los hombres y en el entorno. Hoy, nuestra realidad pide una reacción viva, activa y creativa, para encontrar respuestas nuevas; como por cierto la tuvieron en otros momentos de la historia nuestros fundadores y fundadoras.

La troncalidad de la humanización requiere una clara ***fundamentación antropológica***. Deberíamos revisar y profundizar este aspecto en nuestros planes y esquemas formativos. No se trata, por cierto, de cualquier antropología. Como nos lo recuerda muy bien un reciente documento vaticano, «en estos últimos años, una concepción antropológica renovada ha puesto mucho más de manifiesto la importancia de la dimensión relacional del ser humano» (n. 19); y que desde luego «(…) la construcción de comunidades fraternas constituye uno de los compromisos

confar.indd 16 19/06/2013 17:53:26

«(…) la construcción de comunidades fraternas constituye uno de los compromisos fundamentales de la Vida Consagrada (…) la vida fraterna en comunidad es un elemento constitutivo de la Vida Religiosa y signo elocuente de los efectos humanizadores de la presencia del Reino de Dios» (n. 16)•. La Vida Religiosa no es más que la vida cristiana, su más honda identidad, vivida con ejemplaridad en el corazón de la Iglesia y de la historia.

La propuesta evangélica de Jesús, enriquecida por sus mismas fuentes y los distintos avatares de la historia, está en buenas condiciones de ofrecer un verdadero *camino de humanización*. Puede ayudar a encontrar entre todos los seres humanos *una nueva antropología,* una nueva comprensión de lo humano.
Nos estimula a buscar, más allá de las respuestas, un modo de ser que, siendo incógnita y revelación, caducidad y promesa, desventura y gloria, es capaz de conducir la historia asumiendo sus desgastes pero transformándose de modo tal de encontrarle nuevos e inéditos sentidos cada día a la vida misma.

La identidad cristiana se sabe portadora de una *sabiduría y una profecía*, que en comunión con tantas otras sabidurías y profecías humanizadoras, podrán realizar una verdadera historia de salvación porque habrá salvación histórica, esto es: comunión de vida, fraternidad liberadora, razón sapiencial, voluntad confiada y esmerada, servicio liberador, entrega fiel y creativa. Sólo una solidaridad (audacia) sapiencial (humildad), podrá hacer que emerja con toda su fuerza la acción liberadora del Dios de la Vida, esa misma que está siempre expectante, gimiendo con dolores de parto, esperando que la den a luz los hijos e hijas de Dios, los hijos e hijas de la comunión fraterna y solidaria.

Ese modo de ser, ese camino, se apoya, se mueve, en y desde la comprensión de la *realidad como mundo de relaciones*, dentro de la cual el agente humano se convierte en paradigma de comprensión, en lenguaje que ayuda a descifrar el

---

• CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA (Roma, 11 de mayo de 2008), *El Servicio de la Autoridad y la Obediencia,* Capítulo II: «Autoridad y Obediencia en la Vida Fraterna».

confar.indd 17 19/06/2013 17:53:26

enigma del mismo entramado relacional de toda realidad. Aquí es importante considerar a la relación como elemento fundante de la ontología humana, buscar pues una antropología relacional como proyecto iluminador de la realización de una *nueva humanidad.*

No se trata pues de comprender la relación como elemento fenomenológico, ni meramente lógico y ni siquiera psicológico, sino que además y para que en esos niveles se cumpla lo que podríamos denominar una ley de la relacionalidad, es necesario que la *relación* tenga la densidad de ser base primera y estructural de toda realidad.

Ahora bien, en el corazón de la realidad humana, Dios se ha manifestado como amor transformante, de allí que «sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos» (Jn 3,14) y si «amamos» es que «Dios permanece en nosotros» (1Jn 4,12.13). El Dios de la Vida es un Dios amor y es un amor de comunión, que funda y sostiene toda relación. Es la *energía comunional* del amor la que posibilita todo el entramado relacional de la realidad, cuya mayor epimanifestación es el fenómeno humano. Y ello es así porque lo más humano que el ser humano tiene es el Espíritu de Dios, en cuanto es amor de comunión. Así el Dios de la Vida se hace presente desde lo más íntimo y profundo de la vida misma, emerge como *lumen cordium*, clarificando y transparentando las intuiciones e intenciones más hondas del misterio humano.

Decir que somos personas, significa decir que *somos seres autónomos,* únicos e irrepetibles, cada uno/a con su unicidad, particularidad e inconfundibilidad pero al mismo tiempo, *somos-con-los-otros*, existimos abiertos/as, orientados/as, más aún, tensionados/as hacia los/as otros/as y el mundo, como única posibilidad real de realización, valga la expresión. No nos realizamos, ni aislados ni masificados, sino interrelacionados/as, libres y dignos/as. Por otra parte, el principio relacional nos recuerda que el ser humano, en cuanto ser histórico, siempre será, para decirlo negativamente, incompleto, o en positivo, siempre perfectible a través de la relacionalidad con los/as otros/as y el mundo, y así con el mismo Dios de la Vida.

confar.indd 18 19/06/2013 17:53:26

Para interiorizar y concretar….

El clamor por la humanización ¿cómo es vivido en sus vidas y comunidades? ¿Qué implicancias tiene dicho clamor en las distintas generaciones? ¿Qué elementos deshumanizantes descubrimos en nuestras vidas y estructuras? ¿Qué signos de nueva humanidad encontramos en nuestras vidas?

Raíces, ESPIRITUALIDAD

18 Betania distaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. 19 Muchos judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. 20 Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. 21 Marta dio a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. 22 Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas». 23 Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». 24 Marta le respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día». 25 Jesús le dijo: «Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá: 26 y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?». 27 Ella le respondió: «Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo» (Jn 11, 18-27).

«4 Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dijo: 5 «¿Por qué no se vendió este perfume en trescientos denarios para dárselos a los pobres?». 6 Dijo esto, no porque se interesaba por los pobres, sino porque era ladrón y, como estaba encargado de la bolsa común, robaba lo que se ponía en ella. 7 Jesús le respondió: «Déjala. Ella tenía reservado este perfume para el día de mi sepultura. 8 A los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre» (Jn 12, 4-8).

En el texto encontramos algunos elementos de Espiritualidad: Betania (casa de los pobres) Jerusalén (ciudad de la paz) cerca y lejos al mismo tiempo; la muerte que sacude la vida, desconcierta y se abre a una fe nueva; una mujer que cree pero debe aún crecer, debe morir a sus viejas creencias para dar a luz la fe en la

confar.indd 19 19/06/2013 17:53:26

propuesta de Jesús; del cálculo interesado a la generosidad solidaria que se hace derroche…

Nuestra espiritualidad, ha venido revisándose desde el Vaticano II hasta aquí, retomando las inspiraciones más genuinas y originales de nuestras fuentes fundacionales, liberándonos de reduccionismos y pseudo comprensiones, algunas veces alienantes otras oprimentes. Nuestras prácticas espirituales no siempre han conservado la misma perseverante revisión. En nuestras comunidades se viven muchas situaciones de desencuentro espiritual. No tanto por encontrar variedad en la modalidades, lo que sería una riqueza, sino, desgraciadamente, muchas veces contrapuestas en su fundamentación y expresión, cada una queriendo ser la auténtica, la única, la original, ya por renovada ya por conservadora. Aquí necesitamos un hondo discernimiento y una renovada praxis de vida en el Espíritu más sana, más integral, que lleve a la superación de formas religiosas rutinarias y estereotipadas.

Hace tiempo en nuestras comunidades se le ha dado un puesto significativo a la *centralidad de la Palabra*. Para nuestras vidas, las narraciones bíblicas son como fuente de identidad del pueblo de Dios. Son como íconos que nos permiten esbozar nuestras propias identidades, a la luz de los signos de los tiempos y la presencia transparente del Dios de la historia en medio de ellos. La Palabra es para nosotros/as un elemento fundante para la realización de la comunión y de la comunidad; es criterio de discernimiento; es lugar de encuentro con Jesús. La Palabra es semilla de sabiduría e inspiración de profecía, leída, sentida, rumiada y compartida en la oración y en el entramado de la situación real del pueblo.

Con corazón agradecido, descubrimos que en muchas personas y comunidades se vive una *espiritualidad holística*. Se ha dado paso a una *eco-espiritualidad*, que pone más en armonía a las personas y sus situaciones de vida, con toda la creación. Se trata de una espiritualidad más fresca, vital, energizante, que trasciende las mediaciones, relativiza los ritos, procurando esquemas celebrativos que valen en la medida que favorecen una auténtica experiencia de Dios.

De esta manera se ha ido gestando una *espiritualidad encarnada*, que nace y crece en la medida que la Palabra se encuentra con la carne real e histórica, siendo

confar.indd 20 19/06/2013 17:53:26

una presencia que humanizando diviniza. Además, se ha ido dando lugar a una espiritualidad que incorpora la corporalidad, la danza, los silencios, las palabras de la vida, de la historia, desarrollando una contemplación integral del misterio divino y humano.

Necesitamos seguir ahondando en una *espiritualidad samaritana,* regida por el principio misericordia, en atención a los clamores de la realidad y buscando dar respuestas desde la hondura de la historia y no meramente a través de parches superficiales, piadosos y caritativos. Profundizar pues, en una espiritualidad que nos transforme en personas compasivas y justas, que anime y sostenga nuestras opciones por los más pobres y la lucha sin tregua contra toda pobreza; que nos permita tener la lucidez de no legitimar, ni por omisión ni por comisión, las estrategias sistémicas que alienan y degradan la humanidad, especialmente en los más excluidos de nuestro actual sistema, social y eclesial. Una espiritualidad tal, surge desde la experiencia de dejarnos seducir por el Jesús del evangelio, por sus actitudes, sus sentimientos, sus expresiones, sus opciones, su modo de ser y de actuar.

Para interiorizar y concretar….

¿Qué modelos de espiritualidad vivimos? ¿Cuáles son sus riquezas y cuáles son sus deficiencias? ¿Qué elementos de los aquí presentados nos parecen más significativos? ¿A qué nos invitan?

Ramificación de la ECLESIALIDAD

«38 Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima, 39 y le dijo: «Quiten la piedra». Marta, la hermana del difunto, le respondió: «Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto». 40 Jesús le dijo: «¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?». 41 Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo: «Padre, te doy gracias porque me oíste. 42 Yo sé que siempre me oyes, pero lo he dicho por esta gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». 43 Después

confar.indd 21 19/06/2013 17:53:26

de decir esto, gritó con voz fuerte: «¡Lázaro, ven afuera!». 44 El muerto salió con los pies y las manos atadas con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: «Desátenlo para que pueda caminar». 45 Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en él» (Jn 11, 38-45).

«1 Seis días antes de la Pascua, Jesús volvió a Betania, donde estaba Lázaro, al que había resucitado. 2 Allí le prepararon una cena: Marta servía y Lázaro era uno de los comensales. 3 María, tomando una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, ungió con él los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. La casa se impregnó con la fragancia del perfume» (Jn 12, 1-3).

En el texto encontramos elementos de eclesialidad: la fe como centralidad de vida y acción; la fe en la Vida que vence a los signos de muerte; la comunidad quita la piedra, los obstáculos que alejan de la vida digna; la comunidad libera de los lazos de muerte; la comunidad espacio de libertad; la comunidad signo de la fraternidad recuperada, resucitada; la comunidad perfumada con el amor fraternal y sororal…

Este es un tema que, aun cuando nos envuelve todo el tiempo y nos trae nuestras mayores alegrías y no menores dolores de cabeza, hemos de reconocer que aún es una "asignatura pendiente". Es el tema menos trabajado en nuestras Asambleas. La eclesialidad propia de la Vida Religiosa y la eclesialidad de la misma Iglesia católica están en crisis. No sólo de sentido sino de respuesta. De allí que sea un tema *urgente*.

Constatamos que estamos inmersos/as en una *profunda crisis eclesial*. Una Iglesia, muchas veces a la deriva y en retroceso. Una pastoralidad más de la conservación, de puertas hacia dentro, que en diálogo sabio y crítico con las realidades históricas, con sus luces y sombras. Nuestra Iglesia, parece no haber logrado entrar en profundo diálogo con la modernidad (¡y pensar que ha sido el gran intento del Vaticano II!); en muchas praxis y determinaciones está retrocediendo a posturas pre-modernas (concepciones de la santidad; de la liturgia; de la moral; etc.). No obstante esta constatación somos capaces de vislumbrar, con actitud esperanzadora, posibles horizontes de cambio. A partir de la elección del Papa Francisco se han generado nuevas y alentadoras expectativas.

confar.indd 22 19/06/2013 17:53:27

El compromiso por una nueva *eclesialidad* no se reduce a trabajar por una simple *Reforma de la Iglesia* (obviamente siempre necesitada de transformación; cf. LG 8). Sino más bien de un modo nuevo de vivir la fe cristiana, en comunidades fraternas y solidarias, desde una ortopraxis del amor samaritano que avale la ortodoxia de la fe en un Dios que es Amor.

Se trata de vivir una *eclesiología de comunión,* muchas veces propuesta por el magisterio de la Iglesia (local y universal), pero que en verdad no se refleja en la vida cotidiana de la Iglesia. Sobre estos puntos no hay mucho más que decir, pero mucho queda por hacer, por reformular prácticas que desdibujan la radicalidad del evangelio. Por ello, se trata de una eclesialidad capaz de realizarse a través de nuevas relaciones *humanas, humanizantes y humanizadoras,* cuyo rasgo distintivo sea la inclusividad como superadora de todo tipo de marginalidad.

Nos sentimos llamados/as a revisar nuestros vínculos con las instituciones eclesiales, y a decir en ella nuestra palabra. Teniendo una clara cercanía comunional y referencial con nuestros pastores pero, al mismo tiempo, no dejando de hacerles llegar nuestras visiones y aportes críticos. Por sobre todo, nos sentimos impulsados/as a comenzar a vivir nosotros/as de un modo nuevo la vida fraterna, nuestras relaciones, que son espacios donde la Iglesia también se va gestando.

Necesitamos, como Vida Religiosa, ser presencia de una Iglesia pobre, samaritana, acogedora, cuidadora de la vida, donde la variedad de carismas no sólo es tolerada sino suscitada y alentada en pos del bien común; recreando espacios para una vincularidad madura, libre y responsable.

Como ya se viene realizando desde hace un buen tiempo, hemos de continuar dando pasos firmes y maduros en pos de realizaciones de tipo *inter: inter-congregacional, inter-generacional, inter-cultural, inter-eclesial, inter-religioso.*

Además, hemos de buscar realizar esa Iglesia peregrina, que se manifiesta en las calles, en los cruces de camino, en el «patio de los gentiles», en las fronteras de la vida y de la misma Iglesia tradicional; aquí la Vida Religiosa está llamada a redescubrir su raíz laical y a trabajar, vivir, codo a codo con los fieles cristianos y sus distintas vocaciones y profesiones, el servicio para una nueva humanidad.

confar.indd 23 19/06/2013 17:53:27

Para interiorizar y concretar….

¿Qué elementos de nueva eclesialidad vemos como más urgentes para nuestra vida de Iglesia? ¿Cómo podríamos contribuir a que se hagan realidad? ¿Vemos otros elementos positivos y negativos en la eclesialidad de nuestra Vida Religiosa y de nuestras Iglesias locales, que serían necesarios asumir y abandonar respectivamente?

Ramificación de la MISIÓN

46 Pero otros fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. 47 Los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron un Consejo y dijeron: «¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchos signos. 48 Si lo dejamos seguir así, todos creerán en él, y los romanos vendrán y destruirán nuestro Lugar santo y nuestra nación». 49 Uno de ellos, llamado Caifás, que era Sumo Sacerdote ese año, les dijo: «Ustedes no comprenden nada. 50 ¿No les parece preferible que un solo hombre muera por el pueblo y no que perezca la nación entera?». 51 No dijo eso por sí mismo, sino que profetizó como Sumo Sacerdote que Jesús iba a morir por la nación, 52 y no solamente por la nación, sino también para congregar en la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos. 53 A partir de ese día, resolvieron que debían matar a Jesús. 54 Por eso él no se mostraba más en público entre los judíos, sino que fue a una región próxima al desierto, a una ciudad llamada Efraím, y allí permaneció con sus discípulos. 55 Como se acercaba la Pascua de los judíos, mucha gente de la región había subido a Jerusalén para purificarse. 56 Buscaban a Jesús y se decían unos a otros en el Templo: «¿Qué les parece, vendrá a la fiesta o no?». 57 Los sumos sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguno conocía el lugar donde él se encontraba, lo hiciera saber para detenerlo (Jn 11, 46-57).

«19 Los fariseos se dijeron unos a otros: «¿Ven que no adelantamos nada? Todo el mundo lo sigue». 20 Entre los que habían subido para adorar durante la fiesta, habían unos griegos 21 que se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: «Señor, queremos ver a Jesús». 22 Felipe fue a decírselo a

confar.indd 24 19/06/2013 17:53:27

> *Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. 23 El les respondió: «Ha llegado la hora en que el Hijo del* hombre va a ser glorificado. 24 Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. 25 El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna. 26 El que quiera servirme que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre» (Jn 12, 19-26).

En el texto encontramos algunos elementos de Misión: coraje, asumir las consecuencias de obrar en el proseguimiento de Jesús; la verdadera misión generará incomprensión y persecución; congregar en la unidad a los/as hijos/as dispersos; entrega generosa y pascual; seguimiento y servicio…

Es la dimensión de nuestra vida que más directamente está afectada por el contexto en que se inserta la comunidad, y por sus necesidades. Somos misión, de allí que nuestra expresión misionera, frondosa y fructuosa no se puede escindir de nuestra humanización. Nuestra misión es liberar las fuerzas de la realidad con el impulso del Espíritu para que emerja libre (Cf. Gál 5,1ss).

Nuestra *misión*, hoy por hoy, necesita ante todo de una fuerte *di-misión*. Hemos de animarnos a dimitir de campañas y estructuras opresoras y colonizadoras de lo humano. Anuncios expansionistas y oportunistas de la fe y de las propias estructuras congregacionales, como si fuesen fines en sí mismos. Decididamente abandonar las estructuras y estrategias caducas, que no sólo no trasmiten nuestra fe sino que la desfiguran y traicionan (Cf. Aparecida, 365). *La misión* implica siempre una *conversión*, una *metanoia*, un cambio de mentalidad, en todos/as.

Nuestra misión ha de reflejar un claro compromiso por la vida. Quiere poner en el centro su preocupación por la vida amenazada. Ha de colocar como incentivo constante el cultivo y la transmisión de la vida en abundancia (Cf. Jn 10,10).

Desde hace tiempo se ha venido dando forma a una misión compartida, entre congregaciones y entre religiosos/as y fieles laicos/as, es éste un signo a continuar en mutualidad de realización, no sólo como un modelo estratégico sino como un

confar.indd 25 19/06/2013 17:53:27

modo de ser misión en comunión y participación. Nos parece fundamental seguir apostando por estas familias carismáticas.

Si nuestra vida es misión, las misiones apostólicas que realicemos, siguiendo las peculiaridades carismáticas y escuchando los clamores de la realidad, requieren el discernimiento de prioridades, de urgencias y, por sobre todo, la utilización de los medios más acordes a los valores del Reino y su realización en la historia.

Además, hemos de manifestar en presente de indicativo nuestras opciones por la simplicidad y la austeridad, los usos alternativos de los bienes naturales y sociales; la cultura popular; alejándonos lo más posible de las lógicas depredadoras y consumistas. Desde una presencia que promueve la vida, la justicia, el trabajo que dignifica.

Hoy en día, hay un compromiso que se vuelve fundante: el compromiso con la integridad de la creación. Si no nos empeñamos desde lo simple y pequeño hasta lo estructural en esta misión, el proceso de humanización quedaría condenado al fracaso. Somos conscientes que el aumento y la diversificación de la pobreza humana y la destrucción ecológica nos desafían a obrar con *sabiduría y profecía.* Nuestra misión es en esperanza, y quisiéramos generar un presente preñado de ella donde veamos florecer la vida, en tensión y en armonía.

Nuestra misión tiene su mirada siempre abierta al horizonte de la historia, para ello se le impone escrudiñar e interpretar «los signos de los tiempos» y, hoy por hoy, nos descubrimos ante todo, llamados/as a pasar al «tiempo de los signos». Porque haciendo significativa nuestra vida seremos buena noticia para el mundo actual (Cf. Lc 7, 22ss.).

Para interiorizar y concretar….

¿Qué nos suscita el tema de la *misión compartida*? ¿Qué sabemos al respecto? ¿Cómo estamos viviendo la misión desde nuestros carismas? ¿Cuáles son los retos a nuestro modo de encarar la misión allí donde nos encontramos? ¿Cuáles serían los posibles caminos para hacer de la misión una expresión 'frondosa y fructífera' de nuestras entregas?

confar.indd 26 19/06/2013 17:53:27

ICONO INSPIRADOR

LA COMUNIDAD DE BETANIA (Jn 11-12; Lc 10)

La comunidad de Betania nos invita a ser casa abierta, perfume derramado, fiesta anticipada, fe proclamada, vida que vence a la muerte… Este ícono lo asumimos en comunión con el caminar de la Vida Religiosa latinoamericana y caribeña, por ello en profunda sintonía con el Horizonte Inspirador del Plan Global de la CLAR (2012-2015). En el cual, se nos dice que «se asume el icono de Betania, como casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad» (p. 9).

La Vida Religiosa está llamada a darse cuenta personal y comunitariamente de las "piedras" y de las "ataduras" que le impiden salir de las sepulturas y caminar libremente. Estamos llamados a percibir, como Marta y María, los espacios donde falta Jesús, donde deberíamos anticiparnos para que la vida no muera antes de tiempo, para no perder la relación de hermandad. Finalmente, en la riqueza de imágenes y símbolos de este ícono bíblico, la Vida Religiosa está llamada a renovar una clara opción por los pobres.

En la comunidad la amistad está enferma; según el evangelio de Juan este es el núcleo referencial de la nueva comunidad. La comunidad atravesará la muerte para recuperar el sentido de su vida. Es una comunidad que no logra centrarse en la buena nueva de Jesús (Resurrección y vida) y sigue atada a las creencias y rituales del pasado. Sólo la asunción de la vía dolorosa lleva a la vía de la luz. Sólo la vida donada puede ser soltada para una vida nueva. Una comunidad que deberá superar miedos y enfrentar las amenazas del camino. Las amistades del pasado sólo sirven para consolar, son paños y nada más. La amistad de la vida nos abre a la esperanza de una alternativa de vida nueva.

El ícono de Betania, nos invita en cuanto cristianos/as y en tanto religiosos/as, a revisar nuestras respuestas existenciales y nuestras estructuraciones. Si estamos dormidos/as, si ya huelen mal nuestras historias, queremos oír la invitación a *salir fuera, a liberarnos, a soltar* la ataduras que nos vuelven infértiles y hacernos al camino de la realización del Reino, sencillamente y de a pie, con humildad y audacia creyentes. La aventura nos espera, los deseos se encienden, los sueños se recrean por una Vida Religiosa «casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad».

confar.indd 27 19/06/2013 17:53:27

Para interiorizar y concretar….

¿Qué otros pasajes bíblicos iluminan la humanidad y la cercanía del Maestro, la profesión de fe y el servicio de Marta, el paso de la muerte a la vida de Lázaro, el perfume de amor y la escucha de María? ¿Qué elementos inspiradores percibimos en la Casa de Betania para nuestras comunidades? ¿Qué parábolas de la vida diaria se hacen íconos inspiradores a la luz del de Betania?

.

confar.indd 28 19/06/2013 17:53:27

LEMA

En camino donde la vida reclama

OBJETIVO GENERAL

Animar y acompañar el caminar de la Vida Religiosa en Argentina, para que, desde la diversidad de carismas, realicemos nuestros servicios respondiendo a los clamores de la vida del pueblo y del ambiente, según el modo de Jesús.

LÍNEAS DE ACCIÓN

Las Líneas de Acción son una manera de concretar el **Objetivo General a la luz del desarrollo de los diversos ejes**. Desde ellas, se busca ser respuesta en este contexto de contrastes, en el que queremos escuchar a Dios, cuidar y hacer crecer la Vida nueva que está brotando.

Podemos decir **que estas líneas:**

- **son corrientes de acción:** el *QUÉ* de cada línea,
- **que tienen una dirección:** el *PARA QUÉ*, su "hacia dónde" nos queremos dirigir con ellas,
- **y un enfoque:** un *CÓMO*, que es el desde dónde nos situamos.

Con humildad (sabiduría) y coraje (profecía) asumimos los siguientes compromisos/desafíos.

HUMANIZACIÓN

1. Promover procesos que nos permitan pasar a condiciones de más vida, tanto en la Vida Religiosa como en la sociedad y en la cultura

- desde una formación integral e integradora que tenga presente la corporeidad, la subjetividad, la afectividad, la sexualidad;
- desde el cuidado de la espiritualidad de la relacionalidad en nuestras comunidades, revisando desde ella la vivencia de nuestros votos;
- desde la apuesta por la revisión de las estructuras comunitarias, congregacionales y eclesiales en orden a que sean más humanizantes;
- desde un humilde y profético compromiso por la defensa de la vida en todas

confar.indd 29 19/06/2013 17:53:27

sus formas en la vida cotidiana y en las estructuras sociales, participando o trabajando en red con organismos eclesiales y sociales;
desde la alianza entre ser humano y ambiente;

para generar la posibilidad de una nueva humanidad que, concibiéndose parte de la creación, emerge como manifestación de la fuerza comunional y liberadora del Dios de la Vida.

ESPIRITUALIDAD

2. Animar y acompañar la búsqueda de una espiritualidad centrada en la vida

- desde la experiencia fundante del amor a Jesucristo;
- desde el ejercicio de la lectura orante y popular de la Palabra de Dios;
- desde una renovada vivencia de la sacramentalidad a partir de la corporeidad;
- desde la escucha del clamor por la vida, en el grito de los empobrecidos;
- desde el análisis interdisciplinar de la realidad;
- desde la valoración y cultivo de todo lo humano, comenzando por nuestras relaciones fraternas en comunidad;
- desde la alianza entre ser humano y ambiente, abriéndonos a la nueva eco-teo-antropología y descubriéndonos como parte de la creación;

para generar nuevos estilos/rostros de Vida Religiosa que resignifiquen nuestra opción por la vida, por los pobres y excluidos/as.

ECLESIALIDAD

3. Vivir y promover nuevas relaciones/vínculos y un nuevo estilo de ser Iglesia

- desde una mirada realista y empecinada por encontrar caminos que posibiliten una vida comunitaria más sana, vivible, armónica, esperanzada y generadora de vida, basada en el Evangelio;
- desde la valoración, integración y celebración de lo diferente (edad, sexo, género, cultura, identidad, etnias, etc.) y de las nuevas subjetividades;
- desde la misión compartida, lo intercongregacional, intergeneracional, intercultural, intereclesial, interreligioso;
- desde una conversión pastoral que nos permita expresar que somos una Iglesia samaritana y compañera de camino de todos los hombres y las mujeres;

confar.indd 30 19/06/2013 17:53:27

- desde una opción por un liderazgo participativo, creativo, liberador, circular, de iguales aunque con ministerios diversos, en un intercambio de dones y saberes;
- desde el cuidado por mantener los canales de diálogo fecundo con nuestros pastores –a nivel CONFAR nacional y por Regiones-, aportando lo propio de la Vida Religiosa (aún nuestros disensos);

para generar nuevas construcciones comunitarias al interior de la Vida Religiosa, en la Iglesia y en la sociedad.

MISIÓN

4. Recrear la misión en la escucha del Evangelio y de la vida que clama

- desde una libertad que nos dinamiza para renovar y remover las estructuras que nos impiden ser signos del Reino;
- desde la misión compartida y lo intercongregacional; el trabajo en redes, ecuménico e interreligioso, incluyendo evangelización y promoción humana;
- desde la inclusión de medios de comunicación, redes sociales, en la evangelización;
- desde un asumir y promover el paso "de habitantes a ciudadanos" en la construcción de la ciudadanía plena y co-responsable;
- desde la presencia en las organizaciones que promueven la vida y la justicia;
- desde el compromiso solidario y efectivo para disminuir la deuda social y
- desde el trabajo cotidiano por aliviar el hambre y la exclusión de los más empobrecidos en nuestros propios espacios/ambientes;
- desde la lucha permanente contra la trata de personas en todas sus manifestaciones;
- desde la apuesta por suscitar una red de educación popular;
- desde un redimensionar nuestras estructuras: transformar los bienes que tenemos y aprovecharlos para compartir con otros, poner nuestros espacios a disposición; generar voluntariados, fundaciones;
- desde el cuidado cotidiano del ambiente, a través de la educación ecológica, la responsabilidad ambiental y el apoyo a políticas públicas a favor de la naturaleza, así como de la denuncia de las que atentan contra la madre tierra, casa común;
- desde el acompañamiento de los pueblos originarios en sus justos reclamos por la tierra, el respeto a sus culturas y sus religiones;

para insertarnos, junto a otros y otras, en los nuevos escenarios y ahí descubrir, testimoniar y realizar el Reino.

confar.indd 31 19/06/2013 17:53:27

REESTRUCTURACIÓN

5. Continuar con el proceso de reestructuración de CONFAR, viviéndolo como posibilidad y apertura

- desde un contacto con toda la Vida Religiosa en Argentina, en un servicio de animación y acompañamiento, que siga fortaleciendo la descentralización a la vez que la articulación como cuerpo;
- desde un poner nuestros carismas en relación y potenciarlos mutuamente acrecentando su significatividad y su fuerza evangelizadora;
- desde una reformulación de los diferentes espacios de animación, prestando atención en modo especial a los que conciernen a los/as religiosos/as jóvenes;
- desde una revisión de los Estatutos de CONFAR;
- desde un afianzar el camino iniciado en el Secretariado y en la gestión económica-administrativa, con criterios de comunión y solidaridad;

para adecuar a las necesidades y posibilidades de este momento la animación y acompañamiento de la Vida Religiosa en Argentina, en lo frágil y en lo nuevo que está brotando como proceso de auténtica humanización, desde una renovada espiritualidad, eclesialidad y misión, afrontando juntos los desafíos comunes al servicio del Reino.

.

confar.indd 32 19/06/2013 17:53:27